

**La recreación histórica y la
representación de los esclavos en**

***Las lanzas
coloradas***

de Arturo Uslar Pietri y

The Unvanquished

de William Faulkner

SAID ILICH TRUJILLO VALVERDE

Si bien entre la publicación de *Las lanzas coloradas* (1931) de Arturo Uslar Pietri y *The Unvanquished* (1938) de William Faulkner no hay una gran distancia temporal, entre los conflictos narrados en sus páginas —la guerra de

independencia de Venezuela (1810-1823) y la guerra de secesión de Estados Unidos (1861-1865)— sí hay algunas décadas de distancia. Asimismo, la diferencia temporal entre el final de los conflictos y la escritura de las dos novelas nos permite establecer que el relato

en ambas es una reconstrucción histórica mediada por el paso del tiempo. Robin Lefere señala que la novela histórica es aquella “en que la Historia —en [cualquiera de] sus múltiples facetas— es una preocupación que estructura, de manera más o menos explícita [...] el texto,

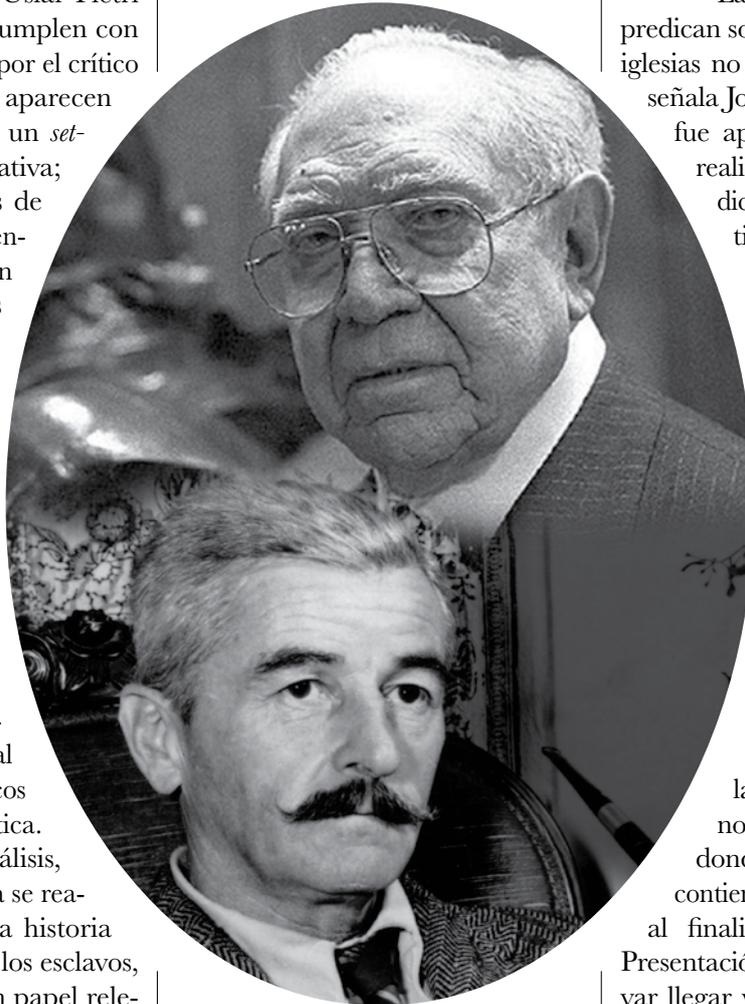
convirtiéndose en tema principal” (2013: 42). Es relevante, entonces, que la novela no solamente tenga un marco histórico, pues la historia —entendida por Lefere como “la relación del hombre con su circunstancia, y el devenir de ambos” (2013: 34)— no debe ser un decorado, sino un elemento relevante y tematizado en la obra.

Tanto la obra de Uslar Pietri como la de Faulkner cumplen con la definición propuesta por el crítico belga. Las guerras que aparecen en sus novelas no son un *setting* de la acción narrativa; es decir, las peripecias de los personajes serían inentendibles si se desligaran de los acontecimientos históricos. En virtud de ello, en tanto el tema bélico en común, en el presente texto planteamos un análisis comparativo entre ambas novelas, puesto que es la historia la que estructura las dos obras. En ese sentido, revisaremos cómo se desarrolla la relación referencial entre los hechos históricos y su reelaboración artística. Como parte de ese análisis, veremos de qué manera se realiza la recreación de la historia y cómo se representan los esclavos, población que tiene un papel relevante en los dos conflictos armados tanto en la obra de Uslar Pietri como en la de Faulkner.

1. LA RECREACIÓN HISTÓRICA

En relación con el uso de la historia enciclopédica para la elaboración literaria, Uslar Pietri realizó un trabajo escrupuloso de documentación y recreación. En ese sentido,

Las lanzas coloradas es una novela pródiga en el uso de marcas históricas y contextuales. Por ejemplo, se menciona el terremoto de 1812: “El jueves Santo, 26 de marzo de 1812, a las cuatro y siete minutos de la tarde, a lo largo del sistema de montañas que va desde la costa hasta los Andes, toda la tierra se sacudió y tembló profundamente”



Arturo Uslar Pietri y William Faulkner.
Foto Uslar: casauslarpietri.org

(p. 42). No solo se hace referencia al desastre, sino también a las consecuencias sociales que produce:

El terremoto deshizo los poblados y desequilibró los espíritus. El pueblo lleno de un monstruoso fanatismo, supersticiosamente, interpretó aquellas

señales como la prueba de que Dios desaprobaba y castigaba a los rebeldes que se alzaban contra el rey de España. Así lo predicaron los curas sobre las ruinas de las iglesias, mientras la muchedumbre rezaba en voz alta, contrita y empavorecida (Uslar Pietri 1979: 42).

La referencia a los curas que predicaban sobre los escombros de las iglesias no es gratuita, pues, como señala John Lynch, “la catástrofe fue aprovechada por el clero realista para decir en sus prédicas que aquello era un castigo de Dios por la independencia” (1976: 223). Es evidente que, en este aspecto, Uslar Pietri no está sino utilizando los datos de la enciclopedia para su novela. Sin embargo, hay una notoria excepción en este uso escrupuloso de los datos históricos: hacia el final de la novela, en el último enfrentamiento, se desarrolla la batalla de Úrica, derrota decisiva en la que muere Boves, pero no se menciona la locación donde se lleva a cabo dicha contienda. Más importante aún, al finalizar el enfrentamiento, Presentación Campos ve a Bolívar llegar victorioso en su caballo. Sin embargo, la escena narrada es imposible, puesto que Bolívar no se encontraba en las cercanías de Úrica en el momento de la batalla, aquel 5 de diciembre de 1814. Luego de las refriegas de Carúpano, Bolívar y Mariño se habían replegado hacia Cartagena.

En el caso de *The Unvanquished*, el peso de la historia está presente y se manifiesta principalmente en las dinámicas entre los personajes. Como

se verá, sin embargo, la recreación de los eventos históricos en concreto no ha sido la prioridad del escritor norteamericano. Si bien es cierto que episodios como “Skirmish at Sartoris” se condicen claramente con sucesos históricos, el mundo representado se encuentra en una posición relativamente marginal respecto del centro de los grandes hechos de la guerra.

Los tres primeros capítulos están ambientados entre 1862 y 1863; lo anterior se infiere por dos marcas explícitas: la primera, al inicio de la orden del coronel Dick de reintegrarle la plata, las mulas y los negros que había perdido Granny: “Field Headquarters, –The Army Corps, Department of Tennessee, August 14, 1863” [Cuartel General de Campaña. Cuerpo de Ejército. Distrito de Tennessee. 14 de agosto de 1863] (Faulkner 1982: 79, traducción mía). La segunda marca aparece en “Riposte in Tertio” cuando, en relación con la salud del hermano Fortinbride, se señala que la mala alimentación a la que se vieron sometidos durante los años 1862 y 1863 terminó por matarlo: “But they said that he didn’t have any stomach left at all, and everybody thought that the food we had to eat in 1862 and 63 would finish killing him” [Pero decían que no le quedaba nada de estómago, y todo el mundo pensaba que la comida que teníamos que comer en 1862 y 1863 terminaría de matarlo] (95, traducción mía).

En particular, durante esos años, la guerra sufrirá dos fuertes vaivenes: un primer gran empuje confederado en 1862, con el que en 1863 se logrará que Robert Lee pise el territorio de la Unión y la posterior reacción del ejército de la Unión que vencerá a Lee en Gettysburg, y tomará Vicksburg el 4 de julio del mismo año. Sin embargo, la caída de Vicksburg es el único

acontecimiento que se menciona en la novela y ocurre por la acción de Loosh, un esclavo quien destruye el Vicksburg a escala con el que jugaron Bayard Sartoris y Ringo, protagonistas de la novela.

De esta manera, si en *Las lanzas coloradas* el narrador se esfuerza en dotar a la novela de datos enciclopédicos, como las campañas de Miranda, de Bolívar, el contraataque de Boves, por citar algunos, en *The Unvanquished* el narrador en primera persona siente a lo lejos los estruendos de la guerra, pero la épica que está viviendo su familia es más importante que los acontecimientos de la guerra. Asimismo, en esta última el hecho de que estemos en un condado ficticio, Yoknapatawpha, libera en cierta medida a la novela de la carga de los eventos históricos que no podrían haberse obviado si la locación hubiera sido real.

En adición, en *The Unvanquished* no se registran escenas bélicas como sí las hay en *Las lanzas coloradas* —lo más cercano es el momento en el que Ringo y Bayard abaten a un caballo del ejército de la Unión—. No obstante, si bien el foco de la historia está en los Sartoris, la historia familiar se desarrolla y se entiende a partir de los eventos históricos: el final de la *American Civil War* y las dificultades de la posguerra.

Sartoris padre y Sartoris hijo son ejemplos de los conflictos ideológicos en el sur estadounidense. Al final de la novela, Bayard decide no vengar con sangre la muerte de su padre. La concepción del honor sureño va declinando en el vástago de John Sartoris. Mientras que en *Las lanzas coloradas* se ve el nacimiento de una comunidad imaginada, Venezuela, con todos los problemas que podría traer consigo, en *The Unvanquished*, se ve el declive de una forma de pensamiento en el antiguo sur: Bayard no será un Sartoris como su padre.

2. LAS PERSONAS Y EL TERRITORIO

La independencia de Venezuela fue un proceso largo en la que se perdió muchas vidas. La distribución etnográfica de la llamada Capitania General de Venezuela muestra las asimetrías en el momento del inicio del conflicto, en palabras de John Lynch

Hacia 1800 la población era de 989.043 habitantes, de los cuales un poco menos de la mitad vivían en la provincia de Caracas. Los 172.727 blancos formaban el 20,3 por ciento de la población, y de éstos solamente 12.000 (1,3 por ciento) eran peninsulares. La mayor parte de la población estaba constituida por negros y pardos, que juntos formaban el 61,3 por ciento del total (Lynch 1976: 214).

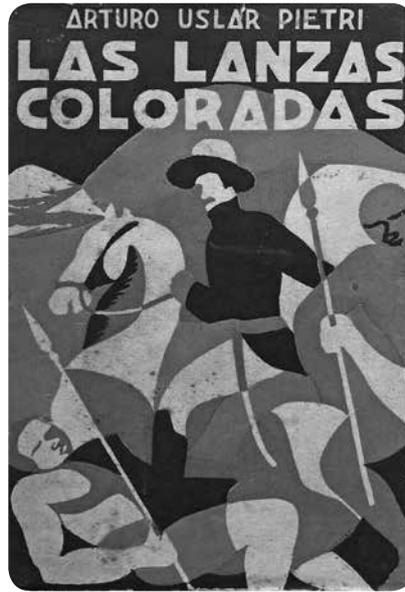
El historiador inglés menciona que la independencia de esta región fue impulsada principalmente por aquellos “blancos” no peninsulares de elevada posición social —los criollos—, una especie de aristocracia que veía reducidas sus posibilidades por culpa de la aún más pequeña cantidad de peninsulares en América. Es esta situación de desigualdad entre los criollos y la mayoría esclava la que hace que estos últimos no se adhirieran con entusiasmo al movimiento y que, incluso, entre los mismos criollos no haya consenso. En *Las lanzas coloradas* la recreación del proceso revolucionario recoge esta problemática y en la representación de la gesta independentista se muestra que esta no fue orgánica; el intento de crear una nueva nación encontraba fallas de origen, como el no incluir en el proceso a la mayoría de la población o no encontrar consenso en la

clase criolla dirigente. No se está, entonces, frente a una visión romántica del proceso que contemplaba una unidad nacional sólida sobre la base del territorio, la lengua y la demografía.

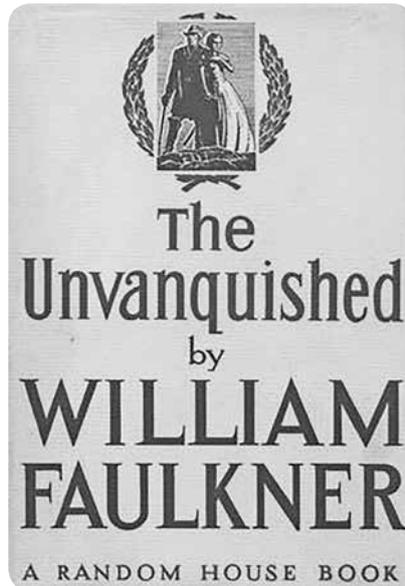
En la novela de Faulkner, la cuestión demográfica es también importante. La situación de los Estados Unidos previa a la guerra de secesión era la de un país densamente poblado con una producción creciente. En cuanto a la población, destaca el factor de la situación de esclavitud. James McPherson indica: "Ninety-five percent of the country's black people lived in the slave states, where blacks constituted one-third of the population in contrast to their 1 percent of the Northern population" [El noventa y nueve por ciento de la población negra del país vivía en los estados esclavistas, donde los negros constituían un tercio de la población en contraste con el 1 por ciento de la población del norte] (1996: 12, traducción mía). El tercio de la población en el sur estadounidense en condición de esclavitud no será mencionado en la novela de Faulkner.

3. LA REPRESENTACIÓN DE LOS ESCLAVOS

En *Las lanzas coloradas* a los afrodescendientes se les representa vinculados a los elementos de su propio folclore. El primer capítulo muestra al esclavo Espíritu Santo entreteniendo a sus compañeros con una historia de tintes míticos en la que aparece un indio que tiene un pacto con el demonio: "Matías era un indio grande, mal encarado, gordo, que andaba alzado por los lados del Pao y tenía pacto con el diablo [...] ¡Pacto con Mandinga!" (Uslar Pietri 1979: 5). Es significativo el hecho de que la narración incluya el elemento mítico dentro de un ambiente real,



Las lanzas coloradas de Arturo Uslar Pietri.



The Unvanquished de William Faulkner.

con elementos geográficos reconocibles. Más importante en relación con la representación de este grupo social es el personaje de Presentación Campos, esclavo formidable que, en palabras del narrador, "donde estaba no podía mandar nadie más" (pp. 7-8).

Campos, como mayordomo de la hacienda, representa un contrapunto con el diletante hacendado Fernando Fonta quien es, en teoría, su amo. Su ímpetu lo hace rebelarse, atacar la hacienda y violar

a la hermana del amo, doña Inés. Las palabras que profiere, mientras realiza sus tropelías, son significativas: "¡Esta no es carne de esclavo, pobre mujer! Yo no soy un esclavo. Yo soy un hombre libre. Yo no soy un esclavo de un pendejo como tu hermano, ¡esta es carne de macho!" (Uslar Pietri 1979: 61). Campos se alza casi como una fuerza indómita que contrasta fuertemente con los otros esclavos, "semidesnudos, sucios, llenos de instintos primitivos, como los animales" (p. 17) y con el amo, "débil, enfermizo, sensible" (p. 17). De esta manera, encarnando la figura de un caudillo, lleva a los demás esclavos a formar un pequeño ejército.

La inclusión del elemento negro es planteada de manera relativamente distinta en *The Unvanquished*. En el inicio de la novela, Bayard Sartoris juega con su compañero Ringo, quien es afrodescendiente. Arman un Vicksburg a escala que es destruido por Loosh, un esclavo de la hacienda quien les dice: "And I tell you nother un you ain't know", he said. "Corinth" [Y les diré otra cosa que no conocen, dijo Corinth] (Faulkner 1982: 8, traducción mía), y causa extrañeza en los muchachos. El narrador expresa, luego de indicar que no era posible que Loosh supiera más que ellos, "but I was just talking too, I knew that, because niggers know, they know things" [pero estaba hablando por hablar, yo sabía que los negros saben cosas, las conocen] (p. 9, traducción mía). Lo que sí es difícil de señalar en este episodio es que la interacción entre blancos y negros puede llegar a ser mucho más cercana que en *Las lanzas coloradas*.

Los datos demográficos consignados líneas arriba sobre la Venezuela de aquel tiempo establecen que la proporción de la población negra era de dos tercios con relación a la blanca, mientras que la

de negros en el sur de los Estados Unidos solo era de un tercio; sin embargo, la asimilación, aunque relativa, está más marcada en el segundo caso. En ese sentido, llama la atención el contrapunto entre cómo vivían en las barracas —o malvivían— en condiciones deplorables los esclavos de la novela de Uslar Pietri y cómo convivían Ringo y Bayard. En esta última, el narrador señala:

But now it was that urgent even though Ringo was a nigger too, because Ringo and I had been born in the same month and had both fed at the same breast and had slept together and eaten together for so long that Ringo called Granny "Granny" just like I did, until maybe he wasn't a nigger any more or maybe I wasn't a white boy any more. [Pero precisamente ahora era urgente, aun cuando Ringo fuese un negro, porque Ringo y yo habíamos nacido el mismo mes, y ambos nos alimentamos del mismo pecho y dormimos y comimos juntos durante tanto tiempo, que llamaba "Abuela" a mi abuela, lo mismo que yo, y hasta puede que él ya no fuera negro o que yo tal vez ya no fuese un chico blanco] (Faulkner 1982: 9, traducción mía).

La configuración del sujeto negro es distinta, pues en algunos casos, como el de Ringo, pueden ser asimilados y "dejar de ser negros". Sin embargo, siguen manteniendo un estatuto subalterno. Pueden cambiar ciertas condiciones de vida para los esclavos más cercanos a la casa, los del servicio doméstico, pero no por ello han dejado de ser seres inferiores que puedan aspirar a la libertad. Así, hay un contrapunto entre Loosh, el esclavo rebelde, y Presentación Campos. Y resulta

interesante revisar la conversación que entabla el primero con su mujer Philadelphia:

"You mean they gwinter free us all?", Philadelphia said.

"Yes", Loosh said, loud, with his head flung back; he didn't even look at Joby when Joby said, "Hush up, Loosh!". "Yes!", Loosh said, "Gin'ral Sherman gonter sweeo the earth and the race gonter all be free!".

[“¿Quieres decir que van a liberarnos a todos?”, preguntó Philadelphia.

“Sí”, contestó Loosh en voz alta, echando la cabeza hacia atrás, ni siquiera miró a Joby cuando este exclamó: “¡Cállate, Loosh!”. “¡Sí!”, dijo Loosh, “¡El general Sherman va a limpiar la tierra y toda la raza será libre!”] (Faulkner 1982: 20, traducción mía).

Es evidente que, a diferencia de Presentación Campos, Loosh tiene una visión más amplia de lo que significa la esclavitud. No estamos frente al negro rebelde que toma las armas y vocifera que no es carne esclava; tenemos en cambio a un sujeto que se sabe oprimido, pero que también ve un cambio en su posición. Presentación Campos no piensa en términos de la “raza” como lo hace Loosh, empuña las armas para demostrar al mundo que él es el amo; Loosh, en cambio, espera que venga el ejército de la Unión a liberarlos. Si bien es cierto que Loosh es el que revela el lugar donde Granny oculta la plata, son los *Yankees* los que desatan la destrucción del hogar de los Sartoris. Ante el fuego y la destrucción, Loosh casi en trance replica: «“Yes”. Loosh said, “I going. I done been freed; God's own angel proclaimed me free and gonter general me to Jordan. I don't belong to John Sartoris now; I belongs to me and

God» [“Sí”, dijo Loosh, “me voy. Me han liberado; el propio ángel de Dios me ha proclamado libre y me envía al Jordán. Ya no pertenezco a John Sartoris. Me pertenezco a mí mismo y a Dios] (Faulkner 1982: 54, traducción mía).

El discurso religioso escatológico está bastante lejos del discurso que guía las acciones de Presentación Campos. Él reivindica la primacía de la violencia, la ley del más fuerte; Loosh, en cambio, está imbuido en un discurso religioso fanático que es el que lo motiva a dejar a los Sartoris y su condición de esclavo. Por eso, las poblaciones de negros tras-humanantes en ambas novelas son distintas: en la novela de Uslar Pietri, nos encontramos con una banda de tropas irregulares dirigidas por un caudillo que solo responde al lenguaje de la violencia; en la novela de Faulkner, tenemos a una migración descontrolada, una masa humana fantasmal que solo persigue un fin metafísico, el Jordán prometido: “We couldn't see them and they did not see us; maybe they didn't even look” [No pudimos verlos y ellos no nos vieron; tal vez ni siquiera miraron] (Faulkner 1982: 60, traducción mía).

Roto el antiguo orden esclavista, la integración del elemento negro en la sociedad se hace difícil y significativa. En ese sentido, es la escena de *Las lanzas coloradas* en la que, lejos de la hacienda, se inicia el debate sobre a qué bando de la guerra se asimilarían los esclavos dirigidos por Presentación Campos:

—Bueno, Natividad. Pero tú no has pensado en una cosa. ¿De qué lado nos vamos a meter?

—¿Cómo de qué lado?

—¡Guá! ¿De qué lado? Si nos hacemos godos o republicanos.

Natividad guardó silencio un instante.

—Bueno mi jefe ¿y qué diferencia hay? (Uslar Pietri 1979: 63).

John Lynch afirma que “los negros combatieron en su propia revolución, ‘insurrección de otra especie’, como la describió un funcionario español” (1976: 222). En la novela se ve claramente el problema que significaba el elemento negro para los criollos. Por un lado, no podían asimilarlos directamente a su revolución; por otro, corrían el riesgo de que los españoles los utilicen. Lynch anuncia que “los realistas estaban preparados para explotar la situación [...]. Los líderes criollos como Bolívar quedaron horrorizados por la revolución de los negros, libres y esclavos, provocada, auxiliada y sostenida por los emisarios de Monteverde” (1976: 222). Uslar Pietri representa estas tensiones. Al final, que las tropas de Presentación Campos se integren al ejército realista, es una muestra elocuente del gran problema que significó lograr la independencia en Venezuela.

Si en el nacimiento de la nueva Venezuela el papel de los negros es problemático, aún más lo es en la reconstrucción de la sociedad de la posguerra norteamericana. Señala Asimov (2000) que los ganadores de la guerra trataban de castigar duramente a los estados secesionistas. Esas medidas de castigo incluían considerar a los antiguos esclavos como sujetos de derecho completos, con capacidad de elegir y ser elegidos autoridades. El episodio de “Skirmish at Sartoris” es emblema de este fenómeno. El intento de los aventureros del norte por poner al exesclavo Cash Benbow como sheriff y la violenta reacción en respuesta son una muestra palpable de aquello.

En ambas novelas, pese a las diferencias en la representación del elemento afrodescendiente, el aspecto común es que, incluso después de

la guerra, estas poblaciones aún se mantienen en una posición ambigua y problemática. En *Las lanzas coloradas*, ni siquiera se esboza lo que pasará cuando llegue el momento de constituir la nación. ¿Qué pasará con los esclavos que se unen indistintamente a los bandos realista o patriota? No se piensa ni discute. En *The Unvanquished*, la acción del coronel Sartoris y Drusilla, por evitar la elección de Benbow, que incluye el asesinato de los aventureros, es una muestra de que, pese a haber perdido la guerra, el viejo sistema se resiste a caer.

4. CONCLUSIÓN

Tanto *Las lanzas coloradas* como *The Unvanquished* son ejemplos paradigmáticos de novela histórica en tanto la historia se tematiza y es central en la configuración de las acciones de ambas novelas. Si bien es posible notar un contraste entre la propensión a utilizar eventos históricos concretos en Uslar Pietri, frente a la relativa distancia a la que se encuentran los hechos históricos de la acción principal en la obra de Faulkner, es posible ver cómo lo histórico determina y explica lo que ocurre en ambas narraciones: la formación de una nueva comunidad imaginada a partir de la destrucción de un orden anterior y la reconstrucción de una sociedad tras una lucha fratricida.

En medio de estas búsquedas, se ubica el problema de los esclavos: ¿cómo deben ser incorporados en las nuevas dinámicas de la posguerra? En *Las lanzas coloradas*, la ambigua posición de los esclavos negros es tal que los muestra como una fuerza de la naturaleza sin lugar que podría haber luchado indistintamente del lado realista como del republicano. En el caso de *The Unvanquished*, el elemento negro puede, excepcionalmente, llegar a “blanquearse” como el caso de Ringo, pero su asimilación

social completa es conflictiva incluso después de la guerra. Las esperanzas escatológicas de algunos grupos de esclavos no tendrán correlato con una realidad en la que aventureros blancos que buscan sacar provecho de la nueva posición social de los afrodescendientes se enfrentan a la conservadora —y decadente— visión del mundo del sur estadounidense. Tanto en la obra de Uslar Pietri como en la de Faulkner el final de las guerras que podría considerarse abolicionista no tendrá como resultado el igualamiento entre esclavos y antiguos amos.



Bibliografía

- Asimov, Isacc
2000 *Los Estados Unidos de la Guerra Civil a la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Alianza Editorial.
- Faulkner, William
1982 [1938] *The Unvanquished*. New York: Penguin Books.
- Lefere, Robin
2013 *La novela histórica: (re)definición, caracterización, tipología*. Madrid: Visor Libros.
- Lynch, John
1976 *Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826*. Barcelona: Ariel.
- McPherson, James
1996 *Drawn with the Sword: Reflections on the American Civil War*. New York: Oxford University Press.
- Uslar Pietri, Arturo
1979 [1931] *Las lanzas coloradas y cuentos selectos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.